



Juan Miguel Fuentes en su histórico quiosco de la avenida de la Libertad, que cerrará el 31 de enero por jubilación. NACHO GARCÍA

Los quioscos de prensa piden facilidades para su traspaso y evitar su desaparición

Jubilaciones y trámites burocráticos lastran a día de hoy estos negocios, mientras llega un cambio normativo que esperan que se apruebe en breve

LÁZARO GIMÉNEZ



MURCIA. Hay quioscos que estos días son noticia. Y otros que las esperan para aclarar cuál va a ser su futuro. El primero de ellos es el de Juan Miguel Fuentes, en la Avenida de la Libertad. El segundo, el de Jesús Sánchez, en San Antolín. Habitados a tomar el pulso de los titulares e informaciones de periódicos y revistas, ahora son los protagonistas. Juan Miguel porque después de cuatro décadas, con 65 años, se jubila. «Ya estaba aquí antes que El Corte Inglés. Es una institución», cuenta de su negocio. Anuncia que se va con carteles que ha colgado del mostrador para informar a los vecinos y vecinas. Ha improvisado un calendario con una cuenta atrás de los días que le quedan para echar el cierre. El último día será el 31 de enero: «Ha sido toda una vida. Me he dejado horas y horas. Incluso me han dado dos ictus ahí dentro», explica desde fuera mientras coloca algunas revistas y señala al interior. Asegura que se despedirá con una fiesta.

A Juan Miguel, la actual norma no le permite traspasar la concesión a su marido, algo en

lo que ha pensado. Tampoco Jesús puede dejarle su punto de venta, en la avenida Juan de la Cierva, a su hijo. En su caso, tiene 73 años, se encuentra en situación de jubilación activa y hace seis meses que presentó la documentación en el Ayuntamiento para que su hijo Francisco Jesús pudiera quedarse al cargo. Todavía no ha obtenido respuesta. «Estamos atados de pies y manos», se lamenta Francisco Jesús. Aunque su padre admite que seguirá «echando una mano», a su edad piensa que ya es el momento de dar un paso al lado.

Falta de relevo generacional

A día de hoy, son una veintena los que siguen en activo, pero cada vez son menos. En unos meses también se jubilará Mari Carmen Ruiz Escribano. Desde el año 82 lleva al frente del quiosco situado junto al hotel Sercotel



Jesús Sánchez en su quiosco de San Antolín. NACHO GARCÍA

Estudian nuevos servicios para abrir más establecimientos

L. G. C.

MURCIA. Tanto los quiosqueros como el Ayuntamiento llevan meses trabajando en un plan para transformar los establecimientos y ampliar sus servicios. Esa adaptación, explica Antonio Bastida, la dejarán en manos de una empresa especializada y pasará por la instalación de

'lockers' (los espacios habilitados por las compañías de logística para la recogida de paquetes y envíos), colocación de pantallas digitales para publicidad o incluso, amplificadores de la señal 5G. Lo que por ahora se ha descartado, según Bastida, al menos por parte del Ayuntamiento, es que puedan ofrecer comida y bebida.

Sobre esto, el Ayuntamiento de Murcia explica que, junto a los cambios normativos para las concesiones, trabaja en la publicación de los nuevos pliegos para los quioscos del municipio. Esperan que vean la luz a lo largo de este mismo año, puesto que ya está iniciada la redacción inicial del borrador. Ahí se actualizarán los usos permitidos, «ampliando el número de actividades y dotando a los quioscos de nuevo contenido, con el objetivo de adaptarlos a las necesidades actuales de la ciudadanía y revitalizar esta actividad comer-

cial tradicional».

El texto definitivo, según fuentes municipales, «permitirá ampliar y crear nuevos puntos de venta en el municipio», unos cincuenta, según espera la asociación de quioscos de prensa. Entre esos usos, se incluye la creación de «puntos de información turística o espacios para el fomento de la participación vecinal». Los que no se ocupen, se plantean reconvertirlos en otros espacios de uso turístico o cultural, añaden también desde la Concejalía de Espacios Públicos.

«Ha sido toda una vida. Aquí, incluso, me han dado dos ictus», cuenta Juan Miguel Fuentes, que echa el cierre el día 31 de enero

Las concesiones de estos negocios se ampliarán a 75 años con el cambio que prepara el Ayuntamiento

Amistad. «Falta alguien que lo quiera coger», asegura.

Estos veteranos y otros en cuyos establecimientos se siguen vendiendo cada mañana periódicos como LA VERDAD hablan de cómo en los últimos años se ha ido reduciendo su número: jubilaciones y burocracia ponen en jaque una actividad que también sufre las consecuencias de la digitalización. Desde la asociación que engloba a estos quiosqueros, su presidente, Antonio Bastida, admite una realidad: «No tenemos relevo generacional que nos permita hablar de continuidad en el negocio. Es complicado que la gente joven quiera invertir en estas actividades».

«Demanda histórica»

Desde la Concejalía de Talento Joven y Espacios Públicos apuntan a LA VERDAD que tienen listo ya el cambio normativo que permitirá la ampliación del plazo de las concesiones de los quioscos a 75 años, que se computarán desde el inicio de la concesión. Esa medida también explican que permitirá modificar la ordenanza municipal «habilitando así la subrogación de las concesiones, una demanda histórica del sector que aportará seguridad jurídica y estabilidad a esta actividad». Adelantan que «previsiblemente» se llevará al Pleno de enero, este próximo jueves.

Mientras tanto, como cada jornada, Juan Miguel y Jesús comenzarán bien temprano, a las siete de la mañana. Un poco más tarde, a las ocho, lo hará Mari Carmen. Lo primero será colocar en el mostrador los periódicos del día, donde también ellos esperan leer buenas noticias sobre su futuro.